



## Comité de Representantes

Aprobada en la 1210ª sesión

ALADI/CR/Acta 1210  
14 de julio de 2015  
Horas: 10:10 a 11:30

### ACTA DE LA 1210ª SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

El Comité de Representantes recibe al señor Enrique Iglesias, declarado  
"Ciudadano Ilustre de América Latina".

---

Preside:

JUAN ALEJANDRO MERNIES FALCONE

Asisten: Sergio Luis Iaciuk, Pablo Ducros (Argentina); Benjamín Blanco Ferri (Bolivia); George Ney de Souza Fernandes, Roberto Goidanich, Alessandro Segabinazzi (Brasil); Alex Rodrigo Chaparro Cavada (Chile); Alejandro Borda Rojas, Luz Marina Rivera (Colombia); Ofelia Arteaga Cárdenas (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño (Ecuador); Alejandro de la Peña Navarrete, Oscar Ricardo Gallegos Sánchez (México); Elvia Martínez Moor (Panamá); Raúl Cano Ricciardi, Pedro Villalba (Paraguay); Augusto Arzubíaga Scheuch, Olga Lukashovich Pérez (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Pilar Silveira, Ivannah Garelli Ruggia (Uruguay); Francisco Rafael Navarro González, Beglis Coromoto Alfaro (Venezuela); Maurizio Gelli (Nicaragua); Yan Banghua (China); Arnaldo Herrera Vargas (Costa Rica); José Sotelo Salcedo (El Salvador) Roberto Leva Rapela (Guatemala); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Alberto Villaroel (República Dominicana); Alexey K.Labetskiy (Rusia); Ricardo Domínguez (OEA); Juan Fernández Trigo (Unión Europea).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretario: César Llona, Pablo Rabczuk

Invitados especiales: José Mujica Cordano, Senador y expresidente del Uruguay; María Julia Muñoz, Ministra de Educación y Cultura; Lilian Kechichian, Ministra de Turismo; Pablo Ferreri, Ministro interino de Economía y Finanzas; Luis Cancela, Subsecretario de Relaciones Exteriores; Benjamín Liberoff, Subsecretario de Turismo; Didier Opertti, ex Secretario General de la ALADI y exministro de Relaciones Exteriores; Sergio Abreu, ex Ministro de Relaciones Exteriores; Belela Herrera, ex Subsecretaria de Relaciones Exteriores; Washington Ribeiro, Director del Banco Central del Uruguay; Alfredo Asti, diputado nacional; Daniel Peña, diputado nacional; Bernardo Greiver, Director General de Secretaría del Ministerio de Relaciones Exteriores; Jorge Luis Jure, Director de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores; Lidia Brito, Director de Oficina Regional de la UNESCO; Roberto Varela, Embajador de España; Claire A. Poulin, Embajadora de Canadá; Pierre Den Baas, Embajador de la Orden de Malta; Jessica Adkins, Embajada de Estados Unidos; Katharine Felton, Embajada Británica; Néelson Simatovich, Cónsul honorario de Suriname; Ignacio Hernaiz, Director de la Organización de Estados Iberoamericanos; Enrique Deibe, Director de OIT/CINTERFOR; María García Ricard, Amnistía Internacional; Julio Durante, Presidente de la Asociación Nacional de Micro y Pequeña Empresa; Gonzalo González, Gerente General de la Cámara Mercantil de Productos del País; Rodrigo Arim, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración; Jorge Bergalli, Presidente del Colegio de Contadores, Economistas y Administradores del Uruguay; Héctor di Biase, Consejero del CURI; Pablo Genta, Universidad de Montevideo; Emilio Rivero, Jefe de Relaciones Internacionales de INALOG; Ignacio Lavagna, Presidente de la Cámara Uruguay-Venezuela; Robert Miles, Presidente Cámara de Comercio Uruguay-Francesa; Javier Volonté, Director Cultural de la Cámara de Comercio Uruguay-Venezuela; Cristina Sotelo, Directora de Sotelo y Asociados;

PRESIDENTE. Señor Ministro de Relaciones Exteriores, señora Ministra de Educación y Cultura, señora Ministra de Turismo, señor Ministro interino de Economía y Finanzas, señor Subsecretario de Relaciones Exteriores, señor Subsecretario de Turismo, señores Representantes Permanentes ante la ALADI, señores Representantes Alternos, señor Secretario General, señores Subsecretarios, señores funcionarios de las Representaciones Permanentes, señores representantes de países y organismos internacionales Observadores, señores representantes del cuerpo diplomático y organismos internacionales acreditados ante la República, señores representantes parlamentarios, altas autoridades de Ministerios y otros organismos públicos de Uruguay, señores representantes de universidades, cámaras empresariales y otras instituciones públicas y privadas, señores funcionarios de ALADI, señoras y señores. Buenos días a todas y a todos, distinguidos invitados que nos honran con su presencia; sean bienvenidos a la ALADI, la casa de la integración Latinoamericana.

Por último y no menos importante, la más cordial bienvenida al señor Enrique Iglesias, ilustre visitante cuya presencia agradecemos muy especialmente en esta importante ocasión.

Me corresponde el alto honor de presidir esta sesión extraordinario y solemne para recibir al señor contador Enrique Iglesias, quien ha sido declarado Ciudadano Ilustre de América Latina por el Comité de Representantes de ALADI a través de su Resolución 420 de fecha 8 de abril de 2015.

Esta feliz iniciativa tiene como antecedentes similares declaraciones, 411 y 412, realizadas el año pasado por este Comité tras una propuesta original de la Representación de Argentina para distinguir a la señora Estela de Carlotto, Presidenta de la Asociación Abuelas de la Plaza de Mayo, así como también se distinguió al señor Adolfo López Mateos, expresidente de México.

Tal como se señala en los textos, estas distinciones, además de significar un reconocimiento a las cualidades personales y las contribuciones respectivas al proceso de integración, permiten avanzar en la conformación progresiva de la identidad latinoamericana y profundizar los lazos históricos, políticos y culturales entre los pueblos de la región.

Deseo recordar que la sugerencia original para que la ALADI otorgara esta distinción al contador Iglesias fue del estimado amigo y Secretario General "Chacho" Alvarez, la que por supuesto agradecemos, compartimos plenamente e hicimos nuestra de inmediato, realizando la correspondiente propuesta al Comité de Representantes por parte de la Representación de Uruguay. Cabe destacar, como corresponde, la acogida entusiasta de todas las Representaciones de los países miembros, sin excepción, a esta iniciativa.

La correspondiente declaración fue aprobada por el Comité de Representantes por aclamación reconociendo, como se señala en la misma, los valiosos aportes y apoyo permanente al proceso de integración latinoamericana que ha llevado al Contador Iglesias a ser parte esencial de la historia económica y política de nuestro continente.

La figura del contador Iglesias, su larga trayectoria internacional en diversos organismos, pero siempre al servicio de la integración y el desarrollo de los pueblos de América Latina, es ampliamente conocida y justamente valorada por todos los países

de la región. Habiendo recibido múltiples y merecidos reconocimientos internacionales de gobiernos y universidades de América y de Europa a las que hoy la ALADI suma esta distinción.

Sin perjuicio, quisiera recordar brevemente que el contador Iglesias, nacido en Asturias y nacionalizado uruguayo, fue Director entre los años 1961 a 1965 de la Comisión de Inversiones y Desarrollo –CIDE– que preparó el primer plan económico y social de Uruguay. En 1967 fue elegido primer Presidente del Banco Central del Uruguay, cargo que desempeñó hasta 1968. En 1985 fue designado Ministro de Relaciones Exteriores por el nuevo gobierno democrático que surgió en nuestro país tras los años de la dictadura militar, ocupando esta alta responsabilidad hasta el año 1988. Desde este puesto, ejerció como presidente de la Reunión Ministerial que inició la Ronda Uruguay del Gatt en Punta del Este en 1986, cuyas negociaciones llevaron a la creación de la Organización Mundial de Comercio.

La actuación internacional del contador Iglesias comenzó en el año 1972 como Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas –CEPAL–, puesto que ocupó hasta 1985. Fue además Secretario General de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Fuentes de Energías Nuevas y Renovables, relacionada en Nairobi, Kenia en 1981. Entre 1988 y 2005 se desempeñó como Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, el más antiguo y más grande banco regional de desarrollo. Entre los años 2005 y 2014 el Contador Iglesias asumió como primer Secretario General Iberoamericano, órgano permanente de apoyo desde su sede en Madrid a la Conferencia Iberoamericana y a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los 22 países de habla hispana y portuguesa de Europa y América Latina que la conforman.

En tal sentido, la larga y exitosa trayectoria a nivel regional e iberoamericano del señor Iglesias, su gestión y liderazgo de los organismos internacionales que ha dirigido con gran éxito, impulsados por su visión estratégica de la región y su futuro, lo han llevado a ser artífice esencial de una identidad común latinoamericana; siempre con su alto sentido ético como componente esencial de toda política de desarrollo e integración.

Como se ha señalado por otras personalidades, no ha habido un espacio de construcción de unidad en la región en la que el contador Iglesias no haya sido parte principal, con su personalidad comprometida y su capacidad para el diálogo que lo caracteriza, precisamente, como hacedor de consensos y constructor de acuerdos.

La distinción que le otorga la ALADI es un justo y merecido reconocimiento a su trayectoria, a su capacidad profesional y técnica, a sus cualidades personales y a su contribución permanente al proceso de integración latinoamericano.

Pero además de su destacada trayectoria internacional creemos que corresponde que la ALADI le otorgue esta justa distinción ya que el contador Iglesias ha estado unido a la misma acompañando y apoyando su marcha como casa de la integración latinoamericana prácticamente desde su inicio, siendo una de las personalidades que más veces ha sido recibida por este Comité de Representantes.

Al respecto, la primera visita del contador Iglesias fue realizada en mayo de 1984, como Secretario de la CEPAL. En octubre de 1992, el contador Iglesias fue recibido nuevamente por este Comité como Presidente del BID, en ocasión de la suscripción de un importante convenio relativo al Programa de Perfeccionamiento del Sistema de Comercio Exterior de la ALADI. La siguiente visita fue en abril de 2004, también como Presidente del BID. Mientras que su última visita de carácter oficial fue en julio de 2008, esta vez como Secretario General Iberoamericano.

En todas estas ocasiones, se ha destacado especialmente por los respectivos Presidentes del Comité de Representantes y Secretarios Generales, el vínculo permanente del contador Iglesias con la ALADI, su lucha por una América Latina más fuerte, su carácter de protagonista de primera línea de la historia región, de forjador incansable de sus ideales y de participante en los diversos procesos de integración a partir de su reconocida visión integracionista y su larga experiencia política y técnica en el ámbito internacional.

Finalmente, pido la anuencia de los demás Representantes y como nota personal, que ya había señalado en el transcurso de la votación, permítaseme mencionar que tuve la fortuna, a fines de los años 90, de compartir varias veladas con el contador Iglesias en la residencia de la Embajadora Zulma Gelman, en Tokio, lo que me permitió conocer de primera mano su don de gentes, su fino sentido del humor y su hombría de bien; todas cualidades que suman y engalanan la destacada personalidad del contador Enrique Iglesias.

En definitiva, señor Iglesias, ilustre ciudadano uruguayo, latinoamericano e iberoamericano, nacido en Asturias, creemos que representa fielmente lo mejor del pensamiento del crisol de razas que es este continente, “una comunidad mestiza” como él la ha llamado.

A través de su visión de estadista y su acción permanente en todos los organismos que ha liderado, el señor Iglesias ha sido constructor principal de un espacio común, que a través de la integración sincera de sus pueblos y con la fuerza de su diversidad puede y debe ocupar un lugar estratégico en el concierto mundial.

Por todo lo dicho, con lo cual espero representar fielmente el sentimiento unánime de todos los demás Representantes Permanentes, le reitero, contador Iglesias, la bienvenida a esta, que es su casa, para permitirnos honrarnos en poder presentarle esta merecida distinción de Ciudadano Ilustre de América Latina como agradecimiento por su ejemplo comprometido que nos ha inspirado y continuará inspirando, sin duda, en esta labor diaria de la construcción de la integración latinoamericana.

- *Aplausos*

A continuación, deseo ceder el uso de la palabra al señor Secretario General, Carlos “Chacho” Alvarez.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias. Quiero saludar primero a todos los presentes, a las Ministras que se encuentran aquí, Subsecretarios, Embajadores de nuestros países amigos, Representantes Permanentes, Representantes Alternos, invitados especiales. Quiero agradecerles mucho la presencia aquí porque el marco con que se homenajea al doctor Iglesias era para nosotros muy importante.

Cuando comentábamos con el Presidente del Comité este reconocimiento y planteábamos la importancia de la presencia del Canciller Nin Novoa, que tan gentilmente se ha prestado a venir hoy aquí, decíamos que era importante reconocer primero una trayectoria, una biografía, un caudal de memorias políticas, económicas, académicas, diplomáticas que dejaron una impronta muy fuerte en el conjunto de América Latina.

Si uno toma la historia de los últimos 50 años de América Latina no va a ver muchas figuras tan emparentadas a los ciclos de ilusión y desencanto que hemos sufrido en este continente como latinoamericanos. Una de las figuras más paradigmáticas, más emblemáticas de esta trayectoria cíclica de América Latina ha

sido el contador Iglesias, eso lo conocen bien los ex-cancilleres aquí presentes que nos honran y todos los compatriotas de Enrique Iglesias que conocen su trayectoria.

Ahí hay una primera cuestión, que es reconocer una trayectoria emparentada con las circunstancias cíclicas, duras, difíciles y contradictorias que hemos sufrido como latinoamericanos.

Segunda cuestión, es importante hacer estos reconocimientos en vida a las personas cuando las personas tienen un margen importante todavía que ofrecer al país, a la región; no nos gustan los homenajes en que decimos: "le debíamos hacer un homenaje a tal persona". Me parece que este tipo de reconocimiento hay que hacerlo, vuelvo a insistir, cuando la persona tiene todavía un espacio importante de cosas que dar, que toda esa experiencia, ese caudal acumulado puede volcarse en términos de sabiduría, en términos de experiencia, en términos de realismo y en términos del sueño que nos persigue, que no lo hemos podido atrapar, que es el sueño de la integración latinoamericana.

La tercera cuestión importante es que la ALADI le hiciera el homenaje ¿Por qué? Porque hay un afecto recíproco, un afecto del contador Iglesias con una Institución que partió en un momento de mucha ilusión sobre la integración latinoamericana, allá en los años 60. Estamos hablando de 1960 con la ALALC, antes que la ALADI, después ya cuando viene en 1980 el Tratado de Montevideo ya estamos en una América Latina de golpes militares, una América Latina inestable políticamente, inestable económicamente.

Pero es una casa en la que todos estamos haciendo un gran esfuerzo por renovarla, por ponerla a tono con las exigencias de esta nueva época, y era muy importante en ese marco de afecto recíproco que el homenaje y este reconocimiento se hiciera en ALADI por todo lo que significó para Enrique Iglesias esta Asociación.

Otro tema que quiero recalcar y señalar como muy importante es algo muy difícil de encontrar en América Latina, que tiene que ver con dos conceptos. Uno, el pluralismo. Es muy difícil encontrar en una América Latina con grandes tensiones, con polarizaciones, con desencuentros, hombres que conciten un nivel muy vasto, muy amplio y muy alto del reconocimiento del conjunto del espectro político de los países; desde las nuevas experiencias de izquierda en América Latina, desde los partidos tradicionales, desde distintos ámbitos de actuaciones y de acción. A mí me sorprendió siempre, desde hace muchos años que transitamos un poco este trabajo de la integración regional, me sorprendió siempre el consenso alcanzado por la figura del contador Iglesias. Es tan difícil en la política latinoamericana encontrar hombres del cual no se habla mal, es tan difícil encontrar figuras que concitan un enorme caudal de consenso y de reconocimiento en un espectro tan heterogéneo como el que vivimos en América Latina que eso creo que ha sido una de las características fundamentales de la vida del contador Iglesias, su trayectoria y su compromiso con América Latina.

Y el otro tema, donde el contador Iglesias todavía puede un jugar un papel muy importante, por eso digo que este reconocimiento también viene de la mano de tareas para el contador Iglesias, son los temas que tienen que ver con la convergencia, porque en un continente plural, de modelos de desarrollo distintos, de modelos de inserción económica internacional diferentes nosotros no podemos abdicar por esa pluralidad, por esa heterogeneidad, por la asimetría, no podemos abdicar a la causa de la integración latinoamericana.

Y para eso necesitamos hombres que tengan esa capacidad de reunir lo diverso, de reunir lo diferente, de ser interlocutores con los distintos sectores y en esto creemos que la figura de Enrique Iglesias puede jugar un papel fundamental en esta

coyuntura y en esta etapa. No significa que porque no tenga cargos públicos o cargos internacionales no lo pueda hacer, al contrario, yo creo que presencias como la de Enrique Iglesias hoy puede jugar un papel decisivo que nos ayuden a construir la América Latina en la unidad de la diversidad.

Pluralismo, convergencia, realismo, sentido estratégico y una formación envidiable son cosas que caracterizan la trayectoria del contador Iglesias.

Con esto le queremos decir, querido Enrique: te queremos desde la ALADI agradecer en este día, en este homenaje todo lo que has hecho por los temas de la integración latinoamericana y también decirte que tienes muchas tareas por delante, mucho por hacer. Así que muchas gracias por todo lo que nos has dado. Gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario General. Quisiera ofrecer ahora el uso de la palabra al señor Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Rodolfo Nin Novoa. Adelante, señor Canciller.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY (Rodolfo Nin Novoa). Muchísimas gracias. Señores Ministros y Ministras, señores Subsecretarios, señores Representantes Permanentes ante ALADI, señores Representantes Alternos, señor Secretario General, señores Subsecretarios, funcionarios, trabajadores de la prensa.

Hace pocos días tuve la oportunidad, conjuntamente con la Ministra María Julia Muñoz, de concurrir a otro acto, a un acto de reconocimiento. Y me hicieron hablar de improviso allí al final y no sé por qué me vino a la mente el título de un libro que recoge muchos de los discursos de García Márquez. Ese título es: "Yo no vine aquí a decir un discurso" y yo, parafraseando a García Márquez, no vengo a hacer un discurso. Vengo a hacer un reconocimiento a un hombre que ha sido un artífice de la integración latinoamericana, de la visión estratégica latinoamericana, del pensamiento económico latinoamericano.

Y lo hago además desde una posición que el mismo tuvo, lo hago desde esa posición de Canciller de la República en el mismo despacho que él tuvo, con los mismos muebles que él puso, no he tocado absolutamente nada porque siento en ese ambiente su inspiración, como siento también, justo es decirlo, la inspiración de otros cancilleres que han estado desde 1985 hasta ahora.

Yo lo conocí a Enrique Iglesias en un viaje a la Laguna Merín, quizás mucho de ustedes sepan dónde está pero no conozcan el lugar físico. Él era Canciller y yo era Intendente de Cerro Largo y fuimos en el auto, una hora de viaje conversando y aprendiendo, porque yo era un joven de treinta y pocos años y él era un joven de cuarenta y pocos años.

Y fui aprendiendo y viendo en él toda esa potencialidad para describir las cosas que pasan en el país, en la región y en el mundo de una manera tan sencilla, que yo digo que todo el que fuera alumno, si hubiera escuchado a Enrique Iglesias, debería haberse recibido de economista sin ninguna dificultad.

Y para mí la condición más sobresaliente que tiene Enrique es ese don de gentes, esa afabilidad, ese estar permanentemente a disposición de aquellos que lo requieren. Y tiene esos consensos porque practica diariamente la principal condición, el principal mérito que hay que tener para lograr consenso que es: ser tolerante. Enrique Iglesias es un hombre tolerante y por eso la gente lo respeta, porque es la principal virtud que tiene que tener un auténtico demócrata.

Para mí el principal motivo de alegría hoy de estar aquí es precisamente esa enseñanza que él me trasmite cuando nos vemos o cuando nos encontramos, diciéndome las cosas, la visión que tiene de los problemas del país y del mundo.

Y el mayor galardón que he tenido en los últimos días, en una reunión que con él tuve, fue que me dijo golpeándome el hombro: "vas bien". Y eso para mí es muy, muy, muy importante.

Muchas gracias Enrique, por todo lo que has dado al país, a América Latina y al mundo.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchísimas gracias, señor Canciller. Muchas gracias por supuesto por su presencia aquí en el día de hoy. Quisiera a continuación darle el uso de la palabra a nuestro ilustre invitado el señor contador Enrique Iglesias.

CONTADOR ENRIQUE IGLESIAS. Hace años que venía amenazando con esto "Chacho" Alvarez, y realmente quiero agradecerle mucho a él y a todos los Representantes, Embajadores, amigo Presidente de este encuentro y, por supuesto, al Ministro de mi país, querido amigo, y a tantos Ministros, amigas y amigos que están hoy aquí presentes. Para mí es un gran honor.

Como decía, como recordaba el Presidente, la cantidad de veces que tuve la oportunidad de estar aquí con sombreros diferentes, siempre apuntando a esta casa como punto de referencia de una gran ilusión: que es la ilusión que mi generación creó en los años 50, cuando nace la integración formal en América Latina. Los centroamericanos habían empezado ya un poco antes a hablar del tema, pero ciertamente como visión continental aparece el esfuerzo. Me voy a referirme a ello un poco más adelante.

Yo me siento muy orgulloso de esta distinción, primero porque soy uruguayo y los uruguayos somos comprometidos con América, lo hemos aprendido desde la escuela, lo hemos aprendido mirando un poco el surgimiento de esta región en donde, de alguna manera, siempre hemos tenido un compromiso integral como latinoamericanos. Y yo creo que eso nos cuesta, lo llevamos adentro todos.

Yo, como se recordó aquí, nací en Asturias, vine de muy niño a este país, de 3 años, y en realidad no me hice uruguayo me hicieron uruguayo. Me hizo uruguayo el barrio, el almacén de mi padre, la escuela, la universidad, las oportunidades que me dio este país.

Y entre las oportunidades, está el haber podido participar en los temas internacionales a los cuales Uruguay está vinculado y en principio fue uno de los grandes compromisos del país y sigue siéndolo.

También, porque en Uruguay aprendimos desde la escuela a admirar a los héroes latinoamericanos, eran nuestros héroes, eran héroes compartidos. Nosotros sentíamos siempre a esas grandes figuras como Bolívar y San Martín como compañeros de nuestro Artigas, eran parte de lo que habían construido, esto que hoy se llama, con mucha razón, la Patria Grande.

También fuimos aprendiendo, poco a poco, como todo lo latinoamericano era también nuestro y como nosotros éramos parte de ello. Nuestra admiración por los grandes logros de nuestros pensadores, nuestros artistas, nuestros escritores ¡bueno son nuestros! Uno cuando sale de América y habla de García Márquez, habla como si

uno fuera colombiano, lo mismo podríamos decir de otros tantos artistas, pensadores que orgullosamente tenemos en América Latina.

También aprendí desde los distintos cargos a entender el mestizaje de América Latina, lo recordaba muy bien el Presidente. Es decir, ciertamente nosotros hemos construido un gran mestizaje basado en las grandes virtudes originarias y todo el proceso colonial con su grandeza y sus miserias. Pero se formó un mestizaje donde hemos aprendido, quizá como en ninguna otra región del mundo en vías de desarrollo, a convivir. Tenemos problemas, tenemos distancias y hay dificultades, pero de alguna forma el principio de tolerancia y de convivencia es en América Latina una realidad, que hay que perfeccionar, pero es un hecho importante.

Yo diría que aprendí también -lo recordaba recién Chacho Alvarez- de la integración, aprendí las ventajas de la integración, los compromisos de la integración. En el año 59, 60 nace esta casa, se crea la ALALC, que fue producto de una gran inspiración que tuvo la región con grandes líderes a la cabeza, comenzando por la CEPAL de Raúl Prebisch que fue un gran impulsor convencido de todo esto. Por supuesto los políticos del momento, pero también los artesanos de esta casa, los funcionarios que fueron durante tantos años construyendo paso a paso, creando puentes, resolviendo problemas. Sé que voy a hacer una injusticia, porque tendría que mencionar a muchos, pero voy a mencionar a uno en particular, porque tuve una gran amistad, que fue Gustavo Magariños, una figura realmente comprometida con esta Institución.

Después de eso conocí los esfuerzos en Centro América, los esfuerzos en el Caribe, los esfuerzos en la zona andina, los nuevos esfuerzos ya de construcción política, de darle personalidad e identidad a la región con la creación de UNASUR, de CELAC. Todas estas Instituciones que fueron generando un andamiaje institucional, que es el producto de la convicción que pertenecemos a una región con personalidad y con identidad y que tiene un papel importante que cumplir en el mundo.

Hemos hecho muchas cosas, sí, yo creo que sí. Muchas veces nos deprimimos un poco y nos frustramos porque no logramos superar los problemas inmediatos de la coyuntura. Pero se han hecho muchas cosas. Cuando uno mira el conjunto de América Latina y el Caribe se da cuenta que se han logrado cosas; esta Institución es una de ellas. Ciertamente no hemos hecho lo suficiente, también es verdad.

Realmente las ilusiones que nosotros mantuvimos en aquel momento eran mucho más ambiciosas, quizás demasiado ambiciosas, pero lo que tenemos que aprender ahora es que, de alguna forma, aquella ilusión que alimentamos, que sigue siendo una ilusión a la que no hemos llegado al nivel que quisiéramos llegar, tenemos que revisarla en función del acontecer del mundo de hoy.

Digo esto porque por estar viajando todo el tiempo y viviendo una parte de mi tiempo en España, uno empieza a entender la importancia de los cambios que están ocurriendo en el mundo. Digo esto porque se ha dicho, y yo lo comparto, que estamos en una época de cambio, estamos en un cambio de época sería la verdad, el mundo está cambiando de una forma vertiginosa y tengo la impresión de que a veces no somos conscientes. Yo me pregunto si el hombre, el ciudadano de 1934, imaginaba lo que se estaba cocinando en el mundo de aquel entonces. Tengo la impresión de que a nosotros nos pasa algo parecido, la vorágine de los cambios hace que realmente no tengamos idea de que estamos en una verdadera revolución del mundo en el cual tenemos que insertarnos, somos parte de él, somos actores de ese mundo que está cambiando con nosotros y que debemos incorporar en nuestra visión, en nuestras políticas.

Voy a mencionar cinco problemas que creo que hoy son dominantes en esa realidad.

El primero es la vorágine tecnológica. Es decir, sobrepasa la imaginación la capacidad de evolución de la tecnología y nos compromete en futuros que nadie puede imaginar hasta dónde podremos llegar. Se están tocando los resortes más íntimos de la naturaleza y estamos avanzando en ellos.

El segundo hecho se refiere al cambio fundamental en el poder económico. La humanidad está experimentando el cambio más importante del poder económico que conoció el hombre en la tierra, del Occidente al Oriente y al Sur. Y ese mundo que estaba sumergido a lo largo de las décadas hoy es una realidad; no solamente China, sino que es todo el sur, es toda Asia. Hay una transformación espectacular del poder económico. Y la reconstrucción del mundo del futuro va a tener que hacerse a partir del reconocimiento de esos cambios sino el mundo no va a funcionar en paz.

Tenemos además el problema, que es preocupante, que es la obsolescencia del sistema de instituciones internacionales, políticas y económicas. Y aquel mundo que construimos en el año 45 está en crisis y yo creo que esa crisis está deteriorando la confianza en las instituciones. Eso significa que el mundo del futuro va a tener que cambiarlas, modelarlas, va a tener que rehacerlas para responder a estas nuevas realidades, ya no solamente las económicas sino también las políticas y sociales. Conocemos poco lo que está pasando en la sociedad hoy. Solemos clasificarlas, hablar de clases medias, y es verdad, pero pasan muchas cosas muy complejas que debemos ir incorporando.

El otro tema parte de esto que acaba de mencionar, un cuarto elemento que quisiera mencionar es la complejidad del mundo financiero. Yo conocí ese mundo por todos los lados, dentro del país, fuera del país. Hay un mundo financiero inmanejable hoy. Hay uno que es manejable que es el que pasa por los bancos, pero hay otro mundo que nos llevó a la gran crisis de 2007 y 2008 y sigue estando, sin ningún tipo de control o regulación que pueda prevenir las audacias, las codicias o simplemente las especulaciones; hay una realidad financiera que habrá que prevenir y no está controlada.

Por último yo diría, y se refiere fundamentalmente al quehacer de esta casa, son los grandes cambios que están ocurriendo en la economía internacional y sobre todo en el comercio internacional, en dos aspectos. Uno, el más preocupante, históricamente en las últimas décadas el comercio crecía más que el producto mundial, pero hoy en día es al revés. El comercio está creciendo poco, no solamente está creciendo poco en volumen sino que además los precios de las materias primas se han deteriorado como parte del ciclo natural que tienen las materias primas. Pero además, y esto es importante también, se está produciendo un cambio en la forma de comerciar, cosa que lo sabemos todos, tradicionalmente el comercio era entre las exportaciones de materias primas y los productos terminados, hoy es de bienes intermedios, que son el 60% del comercio mundial.

Esos cinco elementos, pero sobretudo el último, desafían a todo lo que hemos venido haciendo y desafían, particularmente, a los esfuerzos de integración que tienen una nueva oportunidad, y yo diría una nueva responsabilidad, que es ayudarnos a navegar en ese mundo cambiante que tenemos hoy frente a nosotros.

Yo creo que de alguna manera ese mundo que está alrededor nuestro nos impacta en un doble sentido, impacta nuestros paradigmas de desarrollo e impacta a nuestra posición internacional en el mundo complejo que estamos observando.

En primer lugar, yo creo que ciertamente este impacto de las tecnologías, este impacto que tienen hoy las nuevas formas de producir, de consumir, llevan necesariamente a tener que revisar nuestras estructuras productivas, nosotros no podemos quedarnos solamente con la producción de materia prima, por más tecnificación que hayamos incorporado y la que seguiremos incorporando. Nuestros modelos de desarrollo tienen que incorporar necesariamente el ingreso de nuestros países a la industrialización y el ingreso en la venta de servicios, que van a ser complementarios si queremos generar empleos y empleos de calidad. Y es precisamente ese tipo de problema el que nos obliga a repensar un poco cómo, en esa cultura de la nueva forma de rehacer nuestras economías, las exportaciones deben ser de alguna forma orientadas reconociendo esas realidades y ahí se me ocurre decir que, de alguna manera, es la integración regional una de las puertas que permitiría darle espacio al cambio productivo.

Yo estaba leyendo un documento interesante, como todas las cosas que hace Félix Peña, donde acaba de escribir esto, cuando hablamos de la necesidad de repensar la exportación en materia de bienes intermedios y el papel que debe cumplir esta casa en particular y en general los esquemas de integración.

Dice así Félix «Desde su inicio el Mercosur, fue concebido entre otros objetivos principales y con un mayor alcance a la vez económico y político, como una plataforma para facilitar la proyección internacional de la capacidad de bienes y de prestar servicios de los países miembros, a la vez que competitivos e inteligentes. Esto es, con fuerte valor agregado intelectual, y que en lo posible fueran la resultante de articulación provisional de empresas que se inserten así en cadenas de valor de alcance global o regional.» Esto era lo que se decía el Mercosur cuando se lanzó, esto era lo que se pensaba del Mercosur cuando se lanzó.

«Si el ingreso a las cadenas de valor es el instrumento, la región está especialmente preparada», dice Félix, «para aprovechar de estos encadenamientos productivos y servir para introducirlos en el mercado regional». Y dice «es para mí los acuerdos celebrados en el marco de la ALADI, en diversos países latinoamericanos, incluso por los que integran la Alianza del Pacífico, son los que más podrían generar condiciones potenciales para el desarrollo de tales encadenamientos productivos».

Esa es mi primera reflexión, ahí hay un primer desafío a esta gran aventura, a este gran sueño que ya tiene unas cuantas décadas de existencia.

El segundo y último es algo que todavía nos preocupa más. Se mencionaba aquí la Ronda Uruguay, de la cual fue evolucionando la negociación internacional para crear la OMC. Todos creemos en la OMC, sobre todo los países pequeños donde tenemos en el multilateralismo una gran expectativa, una gran esperanza, porque creemos que en el multilateralismo tenemos mayor capacidad de defendernos y de buscar protecciones, salvaguardias y tribunales a donde podamos apelar. Ese multilateralismo está en seria crisis.

Yo creo que los países poderosos han llegado a la conclusión de que no hay que negociar más en el conjunto sino que hay que volcarse a los mega tratados. Todos estamos siguiendo esos mega tratados, lo que está pasando en el Pacífico, lo que está pasando en el Atlántico Norte, lo que pasa en Asia, es decir, el mundo del futuro está llevando a un mundo fragmentado donde realmente tengamos estas experiencias de los mega tratados donde se van a gestar todas las reglas del comercio mundial que tenemos que seguir y acompañar porque ellos tienen el poder de poder hacerlo.

Eso para mí es muy importante y es una gran desilusión en el fondo porque nosotros nacimos impulsando, todos nuestros países, impulsando los acuerdos multilaterales y hoy ciertamente esos acuerdos son y están de alguna forma cuestionados por la inoperancia que han sido los últimos resultados, teniendo hoy la OMC un excelente director e impulsor pero ciertamente los poderes fácticos de las grandes potencias van por otro lado.

Esto quiere decir que nosotros tenemos que prepararnos para competir en ese mundo y es, en ese sentido, donde yo creo que América Latina tiene también un papel importante que cumplir. Nosotros tenemos que ver cómo vinculamos esta región como se están vinculando los países del Pacífico hacia Europa, Estados Unidos, Asia. Nosotros no podemos dejar América Latina de actuar colectivamente en grandes negociaciones con el resto de los bloques mundiales porque el mundo del futuro va a ser un mundo de bloques y tenemos que estar preparados para ello, y para negociar hay que negociar conjuntamente porque es en la negociación conjunta que se agrandan nuestros poderes.

Por eso es que yo creo que mirando al futuro, el poder de la integración regional, que pasa ciertamente por las instituciones regionales por excelencia como CELAC, Unasur, con el apoyo de instituciones como estas y otras instituciones internacionales, debe ser uno de los grandes desafíos del futuro y ahí está un poco esas dos grandes misiones que yo veo hoy en la integración. Ayudar a nuestros países a cambiar el espectro productivo para entrar definitivamente en las cadenas de valor y en los servicios, pasando por una América unida que puede ser un trampolín para luego llegar al mundo internacional con más fuerza. Y, en segundo lugar, prepararnos para negociar en ese mundo fragmentado, ese mundo que tenemos por delante. Será mejor, no sé, nosotros soñamos con el multilateralismo y seguimos pensando que era lo mejor pero la historia no la hacemos nosotros pues la hacen los que tienen la capacidad de cambiarla y llevar adelante ciertas iniciativas. Pero hay que pensar entonces cómo organizarse para ello.

Alguna vez se dijo que el fin de siglo nos encontrarán unidos o sometidos, yo diría que la mitad de este siglo, si no trabajamos bien, en esta América Latina nos encontrará unidos o fragmentados; lo cual sería una tragedia para la historia y un gran derrumbe de las grandes ilusiones que han determinado siempre en la construcción de nuestra América Latina.

Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchísimas gracias, contador Iglesias, por sus palabras que realmente esperábamos con expectativa, por su compromiso con América Latina, con la tolerancia a la diversidad, a la integración y lo que nos ha descrito sobre los desafíos y los esfuerzos de la integración, las misiones de la integración, y tenga usted la seguridad de que en esta casa seguiremos compartiendo y luchando por esa ilusión de una América Latina unida.

Muchas gracias nuevamente.

Quisiera, a continuación, ofrecer el uso de la palabra a los señores Representantes Permanentes, no sin antes agradecer la presencia y dar la bienvenida del señor Senador José Mujica, expresidente de la República (*aplausos*).

Olvidé mencionar también la presencia de los excancilleres, los doctores Abreu y Operti, particularmente en el caso del doctor Operti, ex Secretario General de esta casa.

Como decía, quisiera ofrecer entonces el uso de la palabra a los señores Representantes Permanentes. Ecuador, adelante.

Representante de ECUADOR (Emilio Rafael Izquierdo Miño). Muchas gracias, señor Presidente. Quiero saludar de manera muy especial al señor Ministro de Relaciones Exteriores, al señor expresidente Mujica, a las señoras y señores Ministros de Estado y Subsecretarios, Presidente del Comité de Representantes, Secretario General de la ALADI, Representantes Permanentes, Embajadores, Representantes de organismos internacionales, invitados especiales y un saludo muy especial a nuestro homenajeado, don Enrique Iglesias.

En nombre propio y el de la Representación Permanente del Ecuador ante la ALADI, quiero expresar la enorme complacencia que tenemos por celebrar este acto en el cual la Asociación Latinoamericana de Integración declara Ciudadano Ilustre de América Latina al señor Enrique Iglesias, amigo cercano de cada uno de los países de nuestra región.

Son enormes los servicios prestados durante varias décadas a la región por parte del señor Enrique Iglesias, quien ha sido testigo y protagonista privilegiado de la reciente historia de América Latina y de Iberoamérica. En todas las relevantes posiciones públicas que ha ocupado, y que aquí se han resaltado singularmente, ha demostrado su vocación de servicio a las causas del desarrollo, la integración y la cooperación. Es de tal magnitud su contribución en esos esquemas de acción pública que sus obras resultan hoy invalorable y unánimemente reconocidas.

Sus actuaciones profesionales demostraron siempre un conocimiento profundo de la realidad regional y su compromiso ha sido eficientemente utilizado para la construcción democrática, el diálogo y el respeto entre los Estados.

Permítame también evocar aspectos de memoria personal para expresar el honor que he tenido de compartir tantos eventos con el amigo Enrique Iglesias. Le conocí hace muchos años en una de sus múltiples visitas al Ecuador. Luego, en Washington, cuando ejercía la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo, me correspondió como Encargado de Negocios de mi país firmar con él un importante acuerdo sobre programas de cooperación para el desarrollo. También en Roma, cuando se suscribió el convenio entre el Instituto Ítalo-Latinoamericano y la SEGIB. Igualmente, en múltiples ocasiones, durante tres años, en los procesos de preparación y celebración de las cumbres presidenciales iberoamericanas. Finalmente, en estos tiempos, en su país, escuchando en varios foros sus siempre sabios criterios sobre la realidad iberoamericana que tanto conoce. Una prueba de eso fue la intervención que acabamos de escuchar y las reflexiones que nos ha hecho.

¿Qué destaque de eso? La necesidad que él ha anunciado de renovar los organismos internacionales, de revisar los instrumentos del comercio para buscar una mejor forma de desarrollo de nuestros pueblos.

Me complace entonces, con el testimonio directo que tengo, resaltar la figura respetada y admirada de este gran ciudadano de América Latina, en este homenaje tan oportuno como justo y emocionado que le ofrece hoy la ALADI. Homenaje que esta Delegación apoyó entusiastamente desde el mismo instante en que fuera insinuado. Expreso por tanto mis más cálidas felicitaciones a Enrique Iglesias por este homenaje. Gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador. Quisiera ofrecer el uso de la palabra a la Representación de Colombia. Adelante, señor Embajador.

Representación de COLOMBIA (Alejandro Borda Rojas). Muchas gracias, señor Presidente.

Señor expresidente de la República, José Mujica; señor Ministro de Relaciones Exteriores, distinguidos ministros del despacho del Gobierno uruguayo, ex Cancilleres de la República Oriental del Uruguay, señor Secretario General, distinguido Enrique Iglesias.

Para mí es un honor personal participar en representación de Colombia en esta sesión solemne que nos convoca hoy para rendir merecido homenaje a una de las figuras más relevantes de nuestra América, que dejó y aún marca su impronta en los escenarios de la diplomacia, la integración, el fomento al desarrollo, a la paz de nuestra región. Sin duda, sus aportes al acercamiento entre los pueblos de iberoamérica es de la mayor importancia histórica. Su intervención de hoy es un aporte más a las reflexiones que debemos adelantar en esta casa de la ALADI. La vigencia de su pensamiento es indiscutible y esperamos poder nutrirnos de sus aportes en lo que viene hacia el futuro de la integración latinoamericana.

Todas estas cualidades personales y profesionales lo hacen más que merecedor, distinguido Enrique Iglesias, de la distinción que hoy nuestra Asociación le otorga al declararlo Ciudadano Ilustre de América Latina. Como tuve la oportunidad de expresarlo cuando con entusiasmo indubitable acogimos y apoyamos la iniciativa que nos fue presentada por la Delegación de la República Oriental del Uruguay, no somos nosotros quienes honramos hoy su distinguida persona, sino es usted, señor contador, quien con su presencia honra nuestra casa de la integración.

Reciba el más caluroso saludo y los sentimientos de gratitud y admiración de la Nación, del Gobierno y de la Delegación Permanente de la República de Colombia ante la ALADI. Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador. Quisiera ofrecer el uso de la palabra a la Representación de Brasil. Adelante, señor Ministro.

Representación de BRASIL (George Ney de Souza Fernandes). Muchas gracias, Presidente. Señor Presidente José Mujica, señor Canciller, demás Ministros presentes, señor Secretario General, colegas.

Es muy difícil dirigirse a una personalidad como Enrique Iglesias porque uno no sabe bien cómo nombrarlo. Señor Presidente, que lo fue del BID; señor Secretario General, señor Ministro de Relaciones Exteriores. Entonces, yo me voy a referir a él como profesor Enrique Iglesias porque así lo conocí.

Yo tuve la fortuna, en el año 1985, de estar en Uruguay, en nuestra Embajada en Montevideo, cuando se produjo la redemocratización simultánea —yo no creo en coincidencias— en Brasil y en Uruguay; y Enrique Iglesias fue nombrado Canciller. Visitó nuestra Cancillería y el Embajador invitó a todos los colegas, los diplomáticos brasileños que estábamos aquí, y recibimos —no sé si el profesor Iglesias lo sabía, de repente fue una trampa diplomática—, pero el hecho es que recibimos todos una lección de diplomacia en cada uno de nuestros sectores.

Estaba presente también la actual Representante ante la ALADI, la Embajadora Graça Carrion -que no puede estar aquí hoy día, está en Brasil, era Jefe del sector económico- y Enrique Iglesias nos brindó una clase, en portugués, sobre cada sector de cada diplomático.

En esa oportunidad, yo era Jefe del sector cultural de la Embajada de Brasil y era también una época muy fértil, muy feliz, porque había un movimiento enorme, una ebullición de efervescencia en Brasil y en Uruguay. Estamos en el sector cultural, por ejemplo el Sodre recuperaba su papel, estaba regresando el Teatro el Galpón, estaba Nancy Bacelo que ya falleció y el Teatro del Notariado y la Feria del Libro y tantas iniciativas que representaban el renacer de la democracia en esta parte del mundo. El profesor Iglesias tuvo un rol muy importante en eso y muy importante también en las relaciones con Brasil, especialmente.

Yo me voy a permitir traer aquí un recuerdo que además destaca una parte de su personalidad que no se tocó hoy día aquí, como amante de las artes. Teníamos aquí como Ministro Consejero al actual Embajador Bustani, que fue una personalidad tan grata en la historia de nuestra diplomacia; sus últimos puestos fueron de Embajador en Londres y en París. Él era pianista y Enrique Iglesias cantaba y se presentaron juntos en recitales íntimos. Bustani era mi amigo y mi vecino, yo pude participar en uno de esos eventos. Entonces, las puertas del mundo de la cultura uruguaya se abrieron para Brasil enormemente. Yo le estoy muy agradecido por eso profesional y personalmente.

Y para finalizar, otro aspecto de la personalidad multifacética del profesor Enrique Iglesias es que ya fue más allá, es decir, estamos hablando de integración latinoamericana, de integración sur-sur, de su rol en las cumbres iberoamericanas pero más adelante está también en la Alianza de Civilizaciones. Recibió del Gobierno brasileño las dos condecoraciones más altas que damos, el más alto grado *Cruzeiro do Sul* y *Rio Branco*, y título de Doctor Honoris Causa en la Universidad Candido Mendes. El profesor Candido Mendes, de parte de Brasil, es uno de los impulsores de ese diálogo de la Alianza de Civilizaciones que se confunde un poco con el rol del diálogo, de las civilizaciones de Naciones Unidas y Enrique Iglesias juega su rol también ahí, en la pacificación no solamente del área, sino que del mundo, en la misión que tiene esa Alianza de tratar el difícil tema del diálogo intercultural y del diálogo interreligioso que tiene tantas incomprendiones, tantas guerras, tantos sufrimientos trae hoy día. Entonces, me agrada, es un honor para mí y una satisfacción personal participar en este homenaje en nombre de Brasil y en mi propio nombre.

Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Ministro. Quisiera ofrecer la palabra a México. Adelante, señor Ministro.

Representación de MÉXICO (Alejandro de la Peña Navarrete). Gracias Presidente. Señor Senador y expresidente Mujica, Canciller Nin Novoa, distinguidas personalidades que nos acompañan y que han sido mencionadas ya en reiteradas ocasiones. El Gobierno de México se congratula por esta distinción que se otorga hoy, yo no voy a decir maestro, no voy a decir contador a "Don Enrique Iglesias", Don con una mayúscula enorme.

También aprovecho para transmitir un saludo personal de su buen amigo el Ministro de Economía, aparte de los otros amigos que tiene en México, Don Ildefonso Guajardo.

Yo me voy a referir únicamente a una situación personal en la que tuve el honor de conocerlo y fue precisamente aquí, en Uruguay, en el Hotel San Rafael, cuando gracias a usted y al ya fallecido Arthur Dunkel se lanzó la Ronda Uruguay. La más reciente Ronda que ha sido concluida.

Fue una lección de la habilidad negociadora, a la que ya se ha hecho alusión. Recuerdo que terminamos a las seis de la mañana en el famoso salón verde y todo el mundo quedó contento y no solo quedó contento, sino que el acuerdo fue tan equilibrado y ambicioso que surgió la OMC, que todavía está ahí. Un acuerdo desequilibrado normalmente no se mantiene.

He escuchado con mucha atención -como siempre que tengo el privilegio de oírlo- estos retos, estas oportunidades que usted nos ha mencionado y de ellas he tomado dos con mucho interés para nuestros trabajos aquí en ALADI. Una, que ya procesando en alguna forma, que es esta desilusión que ha habido con el multilateralismo y comparto con usted que los más perjudicados con la pérdida del multilateralismo, que espero no sea una pérdida, somos los países medianos y pequeños.

Pero pienso que estos mega acuerdos deben funcionar como ese factor exógeno que nos obligue a nosotros en América Latina y el Caribe a unirnos, ya no por deseo, por necesidad, que sea una amenaza exógena de que nos vamos a quedar fuera de la jugada.

Por otro lado, también pienso que lo que usted nos ha dicho, y citando también a otros grandes pensadores, ha habido un cambio muy importante que nos puede ayudar a esa integración y es el que ya no estamos pensando en productos terminados. Y eso nos aleja un poco de querer ser los que producen de todo y completamente para el consumidor final.

Pienso que este fenómeno de las cadenas de valor nos ayudan a repartirnos, a nivel de eslabones, la producción. Eso nos va a ayudar mucho a poder negociar de una manera más sencilla, más equilibrada, el poder ir insertándonos primero a nivel regional y, como región, luchar en las cadenas de valor a nivel global.

No quiero abundar más, más bien cuando usted está presente en una sala prefiero escuchar, así que reciba una vez más la felicitación que se da el Gobierno de México por este reconocimiento que viene a sumarse a otros reconocimientos que en mi propio país también se han dado, porque una figura como usted no pasa desapercibida.

Gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Ministro. Quisiera ofrecer el uso de la palabra a la Representación de Perú. Adelante señor Embajador.

Representación de PERÚ (Augusto Arzubíaga Scheuch). Muchas gracias, señor Presidente. Señor Presidente Mujica, señor Ministro de Relaciones Exteriores, señores Ministros presentes, señor Secretario, Subsecretarios, Representantes, amigos todos. Quiero sumarme a las palabras de mis antecesores en ocasión del reconocimiento a la brillante trayectoria del doctor Enrique Iglesias.

Quisiera destacar la admiración del Perú a este ciudadano uruguayo que indudablemente está dejando huella en la historia de nuestra región. Su distinguida labor dirigiendo prestigiosas instituciones de una significativa gravitación regional es reconocida y ha sido ya elogiada por quienes me antecedieron. Igualmente, su labor en cargos de responsabilidad gubernamental en el Uruguay lo hacen no solo un personaje, sino un protagonista que enaltece a nuestra región.

Pero quisiera destacar, adicionalmente, que el nombre del doctor Enrique Iglesias estará indefectiblemente asociado al multilateralismo, al espíritu de diálogo, perseverancia, la brillantez y la excelencia y sus inminentes habilidades de negociación al haberse convertido en un pilar fundamental en la interacción entre nuestra región y otras regiones.

El doctor Iglesias es un hombre apreciado y prestigioso, un sólido académico, un diplomático nato, con gran agudeza en sus análisis, de marcada vocación latinoamericana y siempre abocado a cumplir de manera abnegada con propuestas e ideas de gran relevancia para nuestra región.

Todo esto no hace más que corroborar que esa distinción como Ciudadano Ilustre de América Latina es más que merecida.

En el actual escenario internacional en el que nos encontramos se hace cada vez más necesario que nuestra región ocupe un lugar preponderante y, es por ello, que personajes de la envergadura del doctor Iglesias son cada vez más trascendentales para cumplir esta ardua labor de posicionar a América Latina como un bloque próspero y cohesionado.

Por todo ello es que agradecemos al Uruguay de haber dotado a nuestra región de tan ilustre protagonista, que ocupa ya un lugar para la posteridad en virtud de los inmensos aportes que ha brindado, siendo un orgullo para todos nosotros que somos y nos sentimos latinoamericanos.

Muchas Gracias.

- *Aplausos.*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador. Quisiera ofrecer el uso de la palabra a Bolivia. Adelante Embajador.

Representación de BOLIVIA . Muchas gracias, Presidente. Un saludo al Senador y expresidente Mujica, al Canciller Nin Novoa, a los señores Ministros, Secretario, Subsecretarios. Seré muy breve, en nombre de mi país adherirnos a las palabras de los Representantes que nos precedieron.

Para la Representación de Bolivia es un honor contar nuevamente con la presencia del contador Enrique Iglesias, un amigo de esta casa de integración.

Destacamos mucho la vocación integradora de nuestro Ciudadano Ilustre, consideramos muy merecido este reconocimiento.

En Bolivia lo recordamos mucho por el apoyo a la construcción del Fondo Indígena, en 1995, en Santa Cruz. Su aporte ha sido determinante para esta iniciativa que marcó realmente un hito en el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas en América Latina.

En lo personal, considero que las nuevas generaciones tenemos mucho que aprender de su compromiso con la integración latinoamericana, con su visión de integración y le reitero nuevamente, es un honor estar aquí con usted y muchas gracias por todos los aportes a la construcción de nuestro continente.

Gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador. Quisiera ofrecer la palabra a la Representación de Venezuela. Adelante señora Ministra.

Representación de VENEZUELA (Beglis Coromoto Alfaro). Buen día para todos y todas las presentes. En nombre del señor Embajador José Félix Rivas Alvarado, que es nuestro Representante Permanente ante MERCOSUR y ALADI, en nombre de mi país, de mi patria, la República Bolivariana de Venezuela, saludamos este distinguido y alto reconocimiento al señor Enrique Iglesias.

Muchísimas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señora Ministra. Quisiera ofrecer la palabra a la Representación de Chile. Adelante señor Ministro.

Representación de CHILE (Alex Rodrigo Chaparro Cavada). Muchas gracias. Buenos días, señor Presidente Mujica, señor Canciller, señor Subsecretario, autoridades de Gobierno actuales y anteriores, Representantes Permanentes y Alternos, autoridades y funcionarios de la Secretaría General e invitados.

La Representación de Chile no podía sustraerse de este homenaje y concurrió a dar su apoyo desde el primer momento. Es ya bastante conocida la dilatada trayectoria académica, política, económica del contador Iglesias, por lo cual yo no voy a entrar en más detalles de eso.

Simplemente, quería destacar el apoyo que le significó, en algún momento duro de la historia chilena, a los miles de refugiados extranjeros y chilenos que gracias al contador Iglesias, al Cardenal Silva Henríquez y al Obispo Helmut Frenz, en los años de principios de los 70, en nuestro país permitieron, dado su cargo en CEPAL, organizar y poder refugiar a todas estas personas y lograr que ellos pudieran posteriormente salir del país. Quería destacar ese hecho y nada más.

Agradecer su presencia en esta sala y, como dije, es un honor para el Gobierno de Chile y la Representación Permanente de Chile el poder apoyar a esta distinción de Ciudadano Ilustre de América Latina.

Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias. Quisiera ofrecer la palabra a la Representación de Paraguay. Adelante señor Ministro.

Representación de PARAGUAY (Raúl Cano Ricciardi). Muy buenos días a todos. Señor Senador Nacional don José "Pepe" Mujica y expresidente de la República Oriental del Uruguay, señor Canciller Nin Novoa, señores Representantes Permanentes y señores Representantes Alternos, señores miembros del Gabinete del Poder Ejecutivo de la República Oriental del Uruguay, señores compañeros de la ALADI.

En nombre y representación del Embajador Saguier Caballero, que hubiese querido estar presente pero está por una cuestión de misión laboral viajando para la Cumbre del Mercosur, en nombre de toda la Representación, en nombre mío, en nombre del Gobierno y del pueblo paraguayo, estamos aquí presentes señor Ciudadano Ilustre Enrique Iglesias para poder dar un pequeño homenaje de la tierra guaraní a su labor fecunda en todos los ámbitos que tuvo, que le cupo cumplir.

Su labor como diplomático iniciador de la Ronda Uruguay, que si bien hay un pensamiento crítico hoy al multilateralismo usted fue una figura fundamental en esa construcción de un idealismo económico donde todos los países tuviéramos una participación activa en ese proceso.

En su labor como Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo donde tuvo una activa participación para programas de desarrollo para la República del Paraguay y, últimamente, en su función como Secretario de la SEGIB, venimos a dar nuestro testimonio de su figura invaluable. Nosotros en Paraguay lo consideramos un latinoamericanista a carta cabal.

Por lo tanto, queríamos estar aquí presentes, no voy a referirme ya a las virtudes que habían planteado todas las personas que me precedieron en el uso de la palabra, sino dar ese testimonio de nuestra presencia aquí y queremos, como dijo mi colega de México, estamos más bien y tuvimos otra vez la oportunidad, por estar aquí, de escuchar su visión sobre lo que se viene en el mundo.

Esta casa latinoamericana creo que tiene un rol muy importante y tendríamos que ser muy contestes con esa visión que usted tiene sobre lo que se viene en el mundo. Integrarnos a la cadena de valor tanto regional como global es el mayor desafío y aquí quedará impregnada esa impronta suya y trataremos de hacer ese esfuerzo para que esa Latinoamérica sea cada vez más unida.

Muchas gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias. Quisiera ofrecer la palabra a la Representación de Argentina. Adelante señor Ministro.

Representación de ARGENTINA (Sergio Iaciuk). Muchas gracias. Señor Senador Mujica, señores Ministros, Secretarios, Secretario General de la ALADI, señores Embajadores, Representantes Alternos y demás autoridades aquí presentes.

Solo para sumarme a este justo reconocimiento al contador Iglesias como Ciudadano Ilustre de América Latina. Una personalidad que en su extensa trayectoria y de diferentes ámbitos ha realizado tantos valiosos aportes al proceso de integración de nuestra región.

No voy a abundar en los méritos y cualidades que lo hacen merecedor de esta distinción ya que han sido enunciados ampliamente en este recinto. Simplemente, transmitirle las sinceras felicitaciones de mi país por esta nueva condecoración.

Muchas gracias por su presencia aquí, contador.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Ministro. Quisiera ofrecerle el uso de la palabra a la Representación de Cuba. Adelante señora Ministra.

Representación de CUBA (Ofelia Arteaga Cárdenas). Muchas gracias. Buenos días a todos, al Senador y expresidente Mujica, al Canciller Nin Novoa, a la Secretaría General, a los Alternos, Embajadores y todos los presentes.

Mi Delegación y en nombre de mi Embajadora, quiero también dar la felicitación más cálida al reconocimiento que se realiza en el día de hoy al señor Enrique Iglesias por todos los aportes y la trayectoria que ha venido desarrollando por

la integración latinoamericana, integración que Cuba considera que es posible y necesaria.

Muchas felicitaciones por este día. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias a la Representación de Cuba. Le ofrezco la palabra a la Representación de Panamá. Adelante señora Embajadora.

Representación de PANAMÁ (Elvia Graciela Martínez Moor). Muy buenos días, muchas gracias. Señor Secretario General, señores Representantes Permanentes, señor Mujica, expresidente de la República Oriental del Uruguay, reconocido señor Enrique Iglesias.

Es un motivo de complacencia estar presente en esta sesión solemne donde se rinde un merecido reconocimiento a una figura tan destacada y emblemática de América Latina, quien ha sido portador de una importante trayectoria que ha sabido conllevar con su pensamiento económico de América Latina a la unión e integración de nuestra región.

Me uno a todas las felicitaciones de los todos los Representantes aquí presentes, le deseo muchos éxitos y además de eso quisiera poder expresar también el reconocimiento de nuestro país a la labor que ha desempeñado durante todos estos años y ha sido usted un visitador frecuente de nuestro país.

Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias, señora Embajadora. Le paso el uso de la palabra al maestro de ceremonias para proceder a leer la Resolución del Comité de Representantes N° 420.

Maestro de Ceremonia. Resolución N° 420 del 8 de abril de 2015. "Distinción como Ciudadano Ilustre de América Latina al señor Enrique Iglesias.

El Comité de Representantes, visto el Tratado de Montevideo de 1980, entendiéndolo que la designación de destacadas personalidades y referentes del ámbito político, social y académico de los países miembros como Ciudadanos Ilustres de América Latina, además de significar un reconocimiento a las cualidades personales y a la respectiva contribución al proceso de integración, permitirá avanzar a la conformación progresiva de la identidad latinoamericana, así como a la profundización de los lazos históricos, políticos y/o culturales entre los pueblos de la región.

Considerando la importancia de consolidar una integración profunda, solidaria y estratégica que desde una perspectiva multidimensional priorice la adaptación de políticas públicas regionales destinadas al fortalecimiento de la democracia y del estado de derecho, al respeto irrestrictos de los derechos humanos, a la erradicación de la pobreza y a garantizar la igualdad de condiciones de acceso a la educación, al trabajo y a la salud y reafirmando que en este marco el fortalecimiento de las relaciones entre los países de América Latina es una condición esencial para la vigencia y evolución del proceso de integración. Resuelve:

Primero. Distinguir al contador Enrique Iglesias como Ciudadano Ilustre de América Latina, en reconocimiento a sus valiosos aportes y apoyo permanente al proceso de integración latinoamericano y que lo ha hecho ser parte de la historia económica y política de nuestra región.

Segundo. Entregar en Sesión Extraordinaria y Solemne del Comité de Representantes al contador Enrique Iglesias copia certificada de la presente Resolución, así como una placa conmemorativa.”

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Quisiera invitar, a continuación, al señor Enrique Iglesias, Don Enrique Iglesias, a firmar el libro de visitantes ilustres.

- *Firma el Libro de visitantes ilustres.*

... A continuación, se hará entrega de la bandeja recordatoria de la designación y de copia autenticada de la Resolución 420.

- *Se entrega bandeja recordatoria y copia autentica de la CR/Resolución 420.*

... Quisiera invitar a los Representantes Permanentes a tomarnos una foto oficial con el señor Enrique Iglesias.

- *Se toma fotografía recordatoria*

... Quisiera ahora cerrar esta Sesión Extraordinaria y Solemne e invitar a un brindis de honor. Muchas Gracias.

---